

LA ABEJA MONTAÑESA.

DIARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, LITERARIO, AGRÍCOLA Y MERCANTIL.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS.

Año III.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de Isabel II, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle del Obispo, núm. 14, Habana.

Jueves 29 de Setiembre de 1859.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.
Fuera de la capital: 9 reales id.
En Ultramar: 100 reales por seis meses.
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Núm. 335.

SANTANDER 29 DE SETIEMBRE.

Una rápida visita de algunos pueblos solamente de nuestra provincia basta para comprender la inercia que nos domina, la apatía de muchas de nuestras autoridades locales, y la ignorancia que imperan en una gran parte de sus distritos. Continuas son nuestras advertencias sobre este punto, pero ineficaces; continuos nuestros desvelos, pero sin el menor resultado satisfactorio; continuas nuestras lamentaciones, pero inútiles siempre; porque quejas, desvelos, lamentaciones y esfuerzos de nuestra parte, ó mueren sin ser atendidos, ó si viven algunos momentos, se les sofoca la mayor parte de las veces con esas intrigas de mala ley, con esas necias pasiones que germinan en el seno de nuestros desmantelados pueblos, y en medio de su miseria encuentran suficiente apoyo los intrigantes para elevarse hasta los bancos donde se asientan nuestras primeras autoridades.

A la vista de tan dolorosas como tristes consideraciones muchas veces nos hemos sentido movidos á arrojar lejos de nosotros la pluma con que escribimos en bien de los intereses del país, y teniendo presente la impotencia de nuestros esfuerzos ante obstáculos tan continuados, abandonar la noble misión que con tanta fe como nobles deseos abrazamos el día en que apareció por vez primera esta humilde publicación en el estadio de la prensa. Pero nuestro patrio cariño, el amor que á nuestra provincia profesamos, ese benéfico porvenir que tantas veces la hemos augurado, y que conseguirá á no dudarlo si logra desprenderse de los funestos hábitos que á ella se oponen, nos hacen permanecer en nuestro puesto, y sin economizar sacrificio alguno emprender todos los días nuestra trabajosa tarea con la misma fe y con el mismo entusiasmo de siempre.

Si tal es nuestro comportamiento, si tales son nuestras ideas, si tal es la conducta que estamos siguiendo, ¿no hemos de tener derecho acaso para levantar nuestra voz y pugnar por sacudir el mortífero letargo en que yacen los pueblos de nuestra provincia? No hemos de anatematizar la conducta de muchos particulares que en sus locas reyertas y disturbios mezclan la suerte y los destinos de las villas ó de las aldeas en que viven, como si los intereses de las localidades fuesen armas que ellos pudieran esgrimir á su antojo? No hemos de decir á las autoridades que desmayen en el

cumplimiento de sus deberes: tu comportamiento es infame, por cuanto defraudando la confianza en tí depositada por el gobierno de la nación ó por la voluntad de los mismos pueblos, te olvidas del puesto que ocupas, cuando á él debieras dedicar no solo tus pensamientos todos, sino hasta tus sueños también? No hemos, en fin, de lamentarnos de los perniciosos efectos de la incuria y del abandono donde la incuria y el abandono estén, cuando ellos vienen á ponerse en lucha abierta con nuestras mas nobles y desinteresadas aspiraciones?

Y sin embargo, á veces nuestras continuas quejas se traducen como hijas de mezquinos sentimientos cuya concepción jamás entró en nuestra mente; y nuestros justos elogios, cuando nos asociamos al instinto que inspiró la realización de una idea cualquiera útil y beneficiosa, se creen al mismo tiempo hijos también de pasiones miserables que no queremos, que no podemos abrigar nunca.

Abiertas para todos las páginas de este periódico, donde día por día hemos ido grabando nuestras ideas, eco fiel y sentido de las necesidades del país, tenemos la satisfacción de no encontrar en ellas una sola página que nos avergüence, una sola línea que nos haga ruborizar. Justos siempre, á la misma autoridad que ayer elogiamos cuando la vimos plantear una idea ó un proyecto que había de traer favorables consecuencias para la provincia ó para una localidad cualquiera sin distinción alguna, censuramos hoy su falta de celo y su lamentable apatía, si observamos debilidad, incuria ó abandono en sus posteriores actos.—Y queremos consignar aquí que esta conducta tan digna, tan decorosa por nuestra parte, germen ha sido para nosotros de muchas y continuas enemistades, único fruto que desgraciadamente hasta ahora han obtenido nuestros constantes sacrificios, único premio á nuestros afanes, único galardón á la nobleza de nuestras aspiraciones y de nuestros deseos.

Nuestra conciencia misma, nuestro propio orgullo ofendido por la injusticia con que nuestras observaciones son acogidas por ciertas personas cuyas necias y ridículas versiones despreciamos alta y poderosamente, nos mueven á hacer esta pequeña digresión, para que nunca nuestros elogios, razonados siempre, y nuestras censuras igualmente fundadas, puedan interpretarse de un modo tan contrario

á nuestras ideas y á las pruebas que tenemos dadas de constante abnegación.

Si guiéndonos ahora en nuestro primer propósito, repetiremos una vez mas lo que tantas veces hemos dicho; esto es, que nuestra provincia, contando con elementos naturales capaces de elevarla á una envidiable altura, se halla sin embargo en un triste estado de atraso del que es necesario salir á toda costa; atraso debido indudablemente á las causas que antes hemos enunciado, y que deben desaparecer por completo, si no se quiere que presentemos siempre la misma triste fisonomía que hoy nos caracteriza. Mucho para ello pueden hacer nuestras autoridades; pero mucho pueden contribuir también los particulares á que nos referimos, si en vez de esplotar á los pueblos donde ejercen influencia, ó dedicarse á satisfacer ridículos caprichos del momento, tratasen de emplear esa influencia en ilustrar, con el ejemplo á los que dominan por el terror.

El Sr. Gobernador de la provincia, si quiere hacer un verdadero y señalado servicio al país, debe empezar por cortar de raíz todos los abusos de esta clase que á su alcance estén; pues de otro modo, con tan contrarios elementos inútilmente luchará la administración por hacer triunfar los buenos principios de la ciencia, y extender sus beneficios por los mas apartados distritos. Hombres que se dicen de moralidad y que sin embargo juegan con la suerte del país; amigos que se llaman del pueblo, y sacrifican con su necio orgullo al mismo pueblo en que nacieron; que quieren pasar por amantes de lo justo y de lo recto, y para satisfacer sus caprichos no reparan un momento en llevar á cabo los mas desca bellados proyectos; hijos espúreas son esos, y merecen verse desenmascarados de su hipócrita careta, para que, conocidos de todos, se sepa cuán grande es el desprecio á que les hace acreedores su conducta.

Concluiremos por hoy estas breves líneas; y ojalá que ellas, llegando á las personas que tan mal corresponden á lo que, por su ventajosa posición, tiene el país derecho á exigir de ellos, les hagan avergonzarse de su proceder anterior, y retroceder de la funesta senda en que se miran empeñados. Esto nos ahorraría el disgusto de ser en otra ocasión mas explicitos, y señalar dónde está y lo que ha progresado el mal que lamentamos.

bre Inés dió á luz un hermoso niño, fiel retrato de su padre, el infeliz cuanto licencioso Ares Gonzalez.

IX.

La cruz del derrumbadero.

En una to menea nocturna de invierno y cerca de la ciudad de Lugo, cimbaban silenciosamente un hombre y una mujer montados en dos poderosas mulas. La mujer envuelta cuidadosamente en una ancha capa para resguardarle del frío, á un tierno niño cuyo llanto procuraba ahogar murmurando dulcemente y animando su frío rostro con ternos y prolongados besos. El hombre lanza con frecuencia enérgicos juramentos, cuando el agua arrojada por el viento se estrella contra su rostro y vestido empapado enteramente con ella.

Un relámpago prolongado que espantó á las cabalgaduras, precedió al espantoso estallido de un trueno que repitieron los ecos sordamente. La mujer murmuró una plegaria, el niño continuó con su llanto asustado con aquel ruido, y el hombre profirió una terrible imprecación dirigiéndose á su compañera.

—No podrias con dos mil demonios, le dijo, hacer callar á ese mequetrefe de tu hijo?

—¿Ángel mio! murmuró la mujer estrechando contra su pecho á la inocente criatura.—Ángel querido! —Vaya una noche, voto á Satanás! prosiguió el hombre sacudiendo su mojada ropa.—Creo que cuantos malos espíritus aborta el infierno, andan por estos contornos divirtiéndose á nuestra cuenta. Mejor sería

Desde el triste y asendereado buhonero que en los primitivos tiempos, sin otro medio de locomoción que sus mismas fuerzas, cruzaba de pueblo en pueblo acercando sus pobres productos á los consumidores y atravesando una vida fatigosa y llena de trabajos, espuesto siempre á los calores del verano y á las nieves del invierno, hasta el comerciante de nuestros días, hombre de cálculo y de ciencia, cuyo talento previsior caminando de consecuencia en consecuencia tiene que acomodar sus actos, digámoslo así, á los resultados futuros de los tiempos en que vive, hay una escala inmensa que recorrer y que marca, bien podemos espresarnos de este modo, el primer vagido de la civilización naciente, y el esfuerzo de su crecimiento y de su envidiable y portentoso desarrollo.

Comerciantes las primeras tribus, mas por instinto del goce de una necesidad de que quizá carecían todavía, que no por otra cosa cualquiera, sin darse tal vez cuenta de todo el interés que sus actos encerraban, sin poder adivinar nunca la preponderancia que un día había de tomar aquel primer movimiento, fueron la base de ese desarrollo mercantil, que lleva la civilización á los mas recónditos lugares, y merced al cual las generaciones han ido tomando un sello diverso del que de otra manera había de marcar su fisonomía especial.

En las distintas fases por las que el comercio ha atravesado desde su nacimiento hasta cobrar el auge que hoy le caracteriza, ha tenido que luchar con falsas y erróneas creencias, con preocupaciones dañosas, con máximas contrarias, y con principios absurdos, que viniendo á formar las tinieblas de la mas crasa ignorancia al mismo tiempo que un ciego y despreciativo espíritu de oposición á tan nobles ocupaciones, creaban inconvenientes y abrian inmensas simas que se oponían tenazmente al impulso que, en medio de todo, le prestaban las mismas necesidades que pugnaba por satisfacer.

Pero esta lucha no podia prolongarse mucho tiempo con el mismo ardor, y llegaba al fin un instante supremo, decisivo, temible por las distintas consecuencias que podían dimanar de él, un momento de crisis, del cual aun en medio del pánico que le cercaba, salía victorioso el comercio, sobrenadando encima de la tempestad, como la tabla del naufragio que en medio de su pequeñez resiste

descansar un momento bajo ese cobertizo que está á la izquierda del camino. ¿Qué te pa ese?

—Como gustéis; murmuró la mujer.

—Pues vamos; continuó el hombre haciendo variar de dirección á su mula y dirigiéndola hacia el cobertizo seguido de la de la mujer.

No bien llegaron á él, ámbos se aparearon silenciosamente continuando de este modo largo tiempo. En tanto había dejado de llover, y los truenos se escuchaban cada vez mas lejanos. Un rayo de luna saliendo de entre las nubes alumbraba el sitio donde se habían guarecido del agua.

El cobertizo pertenecía á una cabaña abandonada y ruinosa, fabricada de toscas piedras y ennegrecida por la acción del tiempo, en torno de la cual crecían con profusión altos y delgados pinos y espesas matas de zarzas. Al frente sobre una eminencia, una tosca cruz de madera sin labrar extendía sus brazos unidos con juncos, sobre una hondonada en cuyo fondo corría con estrépito un riachuelo. Todo aquello era tan fantástico, tan confuso, podemos decirlo así, mirado á la incierta y pálida luz de la luna, que parecía á cada instante tomar nuevas formas. Los altos pinos sembraban á otros tantos fantasmas haciéndose al compás de los lejanos ruidos de la tormenta; y las espesas malezas con el impulso del viento, forinaban uno de esos murmullos incomprensibles y soñolientos, que solamente se perciben durante la noche y semejan pensamiento en inexplicables ideas.

Esto debía sentir la mujer que se abrigaba bajo el cobertizo, después que consiguió acallar el niño, pues sentada sobre un banco de piedra que se hallaba á la

(10)

FOLLETIN.

AMANTE Y VERDUGO.

LEYENDA ORIGINAL.

DE D. ANTONIO DE SAN MARTIN.

—Después la fatalidad hizo que amase á mi seductor y no tenía fuerzas para abandonarle. Aunque no le quisiese tanto como le quería, tampoco lo hubiera hecho, porque tenía los justos furros de mi madre á pesar de que me arrebataron de su presencia; querida madre de mi alma...! Pero, vos quién sois? continuó incorporándose con bastante trabajo.

—Al pronto en mi delirio, porque conozco que he delirado, os tomé por... un hombre, y ahora veo que sois una mujer... Que queréis de mí, señora, ¿qué queréis?

—Quiero matarte: recrearme en los dolores que hace sufrir una agonía lenta, y con crueles remordimientos.

—¡Oh! me harías un gran favor, si no fuera por el hijo que llevo en mi seno. Pobre hijo mio, concebido en la violencia y yegido al mundo entre la desgracia!

—Tu hijo morirá como tú; dijo doña Sancha con acento sordo amenazando á la infortunada víctima de su crueldad.

Inés nada contestó á estas palabras, pero se dejó caer sobre la almohada volviéndola la espalda.

—No me oyes? prosiguió doña Sancha. Moriréis á

hos. Solo una cosa te podría librar de mis iras, y era el valor quien mató á Ares. Al hombre de mi amor...

Inés no pudo contener una exclamación dolorosa.

—Pero el demonio, en persona, continuó rechinando los dientes, aquel verdugo con faldas, parece que amparó ayer al asesino cuando quiso prenderlo la ronda. ¡Ah! si lo tuviera en mi poder, yo misma lo mataría sin compasión alguna...! Querido Ares, continuó con cierta ternura; tú que puedes leer en mi corazón, mira lo mucho que sufro por no poder aplacar tus manos adoradas con la sangre de tu asesino...! ¡Ah! —articuló apenas echando los dientes. Con que gusto la bebería.

Inés se volvió al oír tan sangüinarios deseos, lanzándole una mirada fija. Apesar de su amor hacia Ares, no cabían en su corazón sensible tales pensamientos.

—¿Quién sois? volvió á preguntarla: quién sois que así venis á martirizarme sin tener compasión de mis males?

—Que te importa el saberlo... y aun cuando te dijera mi nombre, no me conocerías. Lo único que puedo decirte, es que en mí debes ver una mujer sumamente desgraciada.

—¿Y yo, Dios mio!

—A tí al menos te queda el consuelo que dá la resignación; pero á mí no me resta mas que el envidiable placer de la venganza, y me vengaré en tí ya que no quiero confesar que estuy fué tu cómplice en el asesinato de Ares; porque estoy convencida que lo conoces. Después, me vengaré en todo el mundo.

Así en medio de estos horribles tormentos, la po-

al furioso embate de las olas. Mas no siempre esta victoria se hallada revestida con los laureles que ofrece el triunfo de las buenas ideas; sino que antes por el contrario, sobre la última huella formada al dar este nuevo paso hacia muchas veces la ruina de infinitas familias, que eran precipitadas a impulso de las preocupaciones, de las malas ideas, de viciosos principios, y que iban a servir de triste y doloroso ejemplo a las generaciones venideras.

Cambió completamente la fisonomía del comercio; ya no fué representado por el Buhonero de los primitivos tiempos; creáronse capitales y agentes auxiliares de esta noble industria, y si fué despreciada en un tiempo, relegada exclusivamente a clases malditas de Dios y de los hombres, a ella le cupo después el honor de ser tal vez la causa principal del descubrimiento de un nuevo mundo, de formar el lazo que hermana las naciones, de dar vida a los pueblos, de medir sus destinos, de crear mil diversas industrias que, creciendo al humor de su importancia, sembraron la mayor parte del globo de caminos, ligaron con el maravilloso invento del telegrafo, hicieron cruzar los mares encadenando la furia de los elementos, y arrancaron la túnica señorial de los primeros gefes, reyes o patriarcas para arrojarla a los miserables pastores del siglo XIX que ocupan la parte más triste y mas baja de la escala social.

Hé aquí como el hombre con el esfuerzo de sus propias facultades va creando necesidades que se convierten inmediatamente en otros tantos goces, por cuanto consiguen los medios de colmarlas aun antes que se dejen sentir: hé aquí como la importancia del comercio, bajo este punto de vista, es tanta como otras veces hemos dicho ya; hé aquí como se halla también sujeto en su vida a distintas vicisitudes que es necesario prever, sino se quieren sentir luego sus temibles consecuencias. La distinta clase de comercio emprendida en una localidad que no se halla suficientemente educada para ello, puede ocasionar muy facilmente ruinas dolorosas que deben evitarse a toda costa, si se ha de conservar vivo y en todo su vigor el verdadero crédito comercial sin el que se imposibilitan estas interesantes ocupaciones.

Tal vez nuestro comercio, en el envidiable desarrollo que ha tomado de algunos años a esta parte, así como en el envidiable desarrollo que ha tomado de algunos años a esta parte, así como en el diverso giro que en sus negociaciones ha alcanzado, atraviesa o se encuentra cercano a esos peligros a que nos referimos, y que si salvados nada son y ni siquiera se dejan sentir, se convierten en duros y verdaderos escollos cuando abandonada la prevision que debe guiarnos y dejándonos llevar de una sordida ambición cerramos nuestros ojos a los principios de la ciencia desoyendo las lógicas razones dadas por la experiencia mas negra y dolorosa, en los acia-gos resultados que muchas veces se dejaron

puerta de la casa, seguia maquinalmente con la vista las ondulaciones de los arbustos, sin que bastasen a sacarla de aquel estado las palabras del hombre que la acompañaba, el cual tuvo que sacudirla un brazo para hacerse entender.

—¿Qué queréis, señores? preguntó la mujer.

—Te pregunto en qué estás pensando.

—Ahora, en nada; me hallaba en uno de esos momentos en que puede decirse que no se piensa; pero vos me habeis despertado de ese sueño, y en este momento vuelvo a ser lo que era antes; esto es, una mujer sumamente desventurada, que quisiera morir.

—Y hermosa por añadidura, dijo el hombre fingiendo que no habia oído la última palabra.—Eres muy hermosa, continuó acercándose lentamente.—Tienes unos hechizos que mas de una vez conmovieron mi pecho en estos dos dias que caminamos juntos.

—¡Faltos las gracias! exclamó la mujer.—¡Faltos las gracias que causaron todas las penas que sufro, y las de otros muchos.

—Eh! no seas tonta, niña.—Aun puedes ser feliz conmigo, dijo el hombre.

—¿Con vos? exclamó la mujer con estraneza.—¿Felicidad con vos?... y cómo?

—¡Si! puedes ser feliz conmigo, y voy a decirte de qué modo... Quizá no ignores que mi señora me concedió amplias facultades sobre tí y tu hijo, y que estais enteramente en mi poder; completamente abandonada de todo el resto de los vivientes. Pues bien! si yo en vez de abusar del poder que me han dado, me arrodillase a tus pies confesándome tu esclavo, qué dirías?...

probar y que vinieron siempre como tristes páginas en la historia noble y brillante por otra parte del comercio.—Concluimos estas breves líneas, porque fuera hacer un insulto a la ilustración de nuestro comercio extendernos en mas largás consideraciones que a el menos que a nadie no se le ocultan; pero hemos creído conveniente emitir aquí, siquiera de paso y hasta embozada mente, una idea digna de atencion y que hemos esplanado ya hace algun tiempo en las columnas de *La Abeja Montañesa*.

Refiriéndose a un articulo que publicamos pocos dias há sobre la conduccion de la correspondencia por el ferro-carril hasta Renedo y los Corrales, y en el cual consignabamos ciertas observaciones dirigidas a evitar que, por efecto de esa modificacion, que en general aplaudimos, se ocasionase algun perjuicio a los intereses de este comercio, se nos ha dirigido una comunicacion anónima, ampliando nuestras observaciones y aprobando nuestras ideas. Pero como además en la referida comunicacion se consignaban algunos hechos, que envuelven cargos directos contra funcionarios públicos, estamos en el caso de manifestar al comunicante que, si bien nuestras columnas están siempre a disposición de todos los que se interesen por el bien del país, y quieran en este sentido dispensarnos su colaboracion en defensa de los derechos y en demanda de las mejoras que el mismo país está reclamando, no podemos en ciertos casos acceder a los deseos de los que nos favorecen con semejante colaboracion, a no ser que los artículos que se nos remitan vengan garantidos con la firma de su autor, o que por referirse a hechos generales, de cuya existencia tengamos conocimiento propio, nos convenga aceptar la responsabilidad personal que pudiera haber de su insercion.

Como todo lo que se refiere a la Exposicion Castellana tiene para nosotros un interés tan grande, hemos estado esperando con impaciencia el correo de Valladolid, para poner en conocimiento de nuestros lectores los detalles de aquel acto. Nuestro colega *El Norte de Castilla* hace la siguiente reseña, que copiamos literalmente con tanto mayor placer, cuanto que vemos en ella consignada mencion honorifica de muchos de los productos remitidos de nuestra provincia. Hé aquí como se espresa nuestro apreciable cofrade:

EXPOSICION CASTELLANA.

Encantador estaba el domingo por la tarde el local de la Exposicion Castellana. Una brillante música ejecutaba las mas bonitas piezas; las cuatro fuentes elevando su agua a gran altura, la multitud de gallardetes, banderas y escudos de armas, los jardines artificiales, todo en fin seducia y entusiasmaba el corazón castellano.

Entre los objetos espuestos figuran en primera línea 124 muestras de garbanzos, a cual mas sobresalientes y superiores; trescientas muestras de trigo; riquísimas colecciones de vino, desde un año hasta veinte, y en alguno de los cuales se ha llevado la transparencia y purificación hasta un grado increíble de perfeccion. Los licores están bien representados, y sobresalen por su abundancia las dos fabricas de Mojados y Santander. De legumbres hay poco, demasiado en pequeño y no representan la verdad de la produccion, pues pudo ponerse cien veces mas. De las lanas figuran pocas muestras, pero superiores, y hay varios vellones de

Estas palabras causaron tanta estraneza a la mujer aquella, que le dirigió una mirada casi estúpida.

—¿Si por mi vida! repitió; seria gustoso tu esclavo mas bien que tu guardin, o mejor dicho, que tu verdugo; pues aun ignoras el sitio a donde te conduzo... Conozco que aun podias ser hombre de bien, si lo-grases inspirarte cariño... Irfamos, bien lejos, y fuera ya del alcance de tu enemiga concluir con gusto mi vida a tu lado, y llegaria hasta querer ese niño como a un hijo mio. ¿No te encanta este proyecto?... ¿Qué dices... responde.

—Que ya no puedo querer del modo que pretendéis a nadie; mi corazón está muerto para todo lo que no sea el sufrimiento.

—¿Y es esa tu irrevocable voluntad? ¿No variaras algun dia de modo de pensar?

—Nunca!

—Necia mujer, que desprecias un bien que en la situacion en que te hallas es inestimable; júrote que muy pronto te ha de pesar el no haberlo aceptado...

A caballo y en marcha; ya que así lo quieres, cúmplase la voluntad de mi señora.

—¿Cúmplase la voluntad de Dios! exclamó la mujer preparándose a montar en su mula.

El hombre le tuvo, mientras lo hacia, el niño que dormia profundamente.

De allí a un rato, ambos dejaron el cobertizo silenciosos y meditabundos, como dos personas que caminan juntas mutuamente disgustadas una de la otra. La luna vertia entonces sus rayos sobre la tierra con todo su esplendor. Solo de rato en rato, algunas nubes que pasaban volando impedidas al soplo del vien-

dimensiones colosales. Los chocolates, dulces y bizcochos de Santa Clara, no escasean. Hay muestras notables de harinas, abundancia de abonos artificiales, plantas tintóreas y cortientes. De lino y cáñamos hay estremada variedad, figurando tambien capullos de seda, y esta en rama. Figuran tambien en primera línea dos colecciones de plantas medicinales, en las cuales hay hasta seiscientos ochenta sustancias diferentes.

Contamos 30 muestras diferentes de lino y cáñamos en crudo unos, y con labor otros, pero en general de fibra larga y sedena: 40 vellones de lana de diferentes clases y razas, todas de clases superiores, habiéndonos llamado la atencion dos que habia estendi-dos y que calculamos tendrian dos varas de longitud: estos podian estar lavados, pero los restantes se espusieron en su estado natural. Sesenta fruteros ostentaban otras tantas clases de frutas, entre ellas uvas, peras, manzanas, higos, acerolas, pafias, nueces, duraznos, ciruelas y otras que no recordamos, capaces todas de excitar el mas remiso apetito, y en particular unos melocotones de Toro, y unas peras cogidas en la ribera del Sr. Macho Quevedo, de esta vecindad. Segun nos dijeron personas muy competentes y que han podido dar su voto, la fruta que vino de Soria, aunque no de gran vista, es muy esquisita.

Contamos 22 clases de fideos y otras pastas alimenticias, habiendo concurrido tres provincias con sus producciones a cual mas apreciabiles. Vimos con placer dos muestras de la raíz de chufa aclimatada en la provincia de Salamanca y en perfecto estado de desarrollo. 22 muestras de chocolate, que a juzgar por sus marcas deben ser de clase excelente. En gabi-lla ó rama habia tres muestras de garbanzos, y las seguian, puestas en elegantes cestillos, 140 muestras de dicha legumbre, pero tan selectas todas, que con razón sobrada y hoy con fundamento se puede y debe llamar a nuestro país la tierra de los garbanzos: a estos seguian, puestas tambien en cestos, 240 muestras del esquisito y nutritivo trigo castellano. Convencidos estamos que en ninguna de las Exposiciones conocidas ha habido ni habrá mejores colecciones de estos dos artículos; continuaban 60 muestras de cebada, 26 de alubias, 19 de muelas, 17 de guisantes, 12 de algar-robas, 3 de cebada perlada de la única fabrica que hay en la Peninsula para la decorticacion de dicha semilla, sita en Leon; 19 de centeno, 8 de na anjas y limones de Santander, 12 muestras de cebollas, 13 de patatas de varias clases, entre ellas los moniatos, harinas y salvados de todas suertes, procedentes de 7 fabricas, cuyos dueños han tenido la amabilidad de esponer estas especies, 12 muestras de rubia en polvo y 9 en rama, productos superiores.

Vimos en una caja varios peces del rio Adaja, que nos dijeron tenían muchos años, y que sin preparacion alguna se momificaban conservándose incorruptibles por bastante tiempo; a su lado figuraban cuatro botellas que contenian agua del rio Adaja, que tambien dicen que se conserva sin alteracion por mucho tiempo; sobre la cereza de esto el jurado nos convencerá o no a su tiempo, nosotros abrimos mucho ojo y nada pudimos deducir de nuestro examen.

En el centro de la galeria y al frente de las gradas nos llamó la atencion una coleccion de 170 plantas forrajeras colocadas en cuadros; si su clasificacion es perfecta, como no dudamos, atendiendo que pertenecen al Sr. Vezma, catedrático de Veterinaria en Leon, su conservacion no puede ser mejor y es un producto de estudio de mucha importancia.

Encima figuran 23 botellas de agua natural de otros tantos manantiales que hay alrededor de esta capital y que ha analizado en nitativamente el Sr. Ruiz; hay tambien 8 muestras del aromático anís verde, 13 remolachas, 2 nabos, 18 melones, 2 colosales calabazas, 6 sandias, 3 magníficos pilones de azúcar y una caja en trociscos ó piloncillos pequeño; 8 muestras de linaza, 10 de piñones mondados, 7 con cáscaras y algunos molinos, 9 suertes de pías, 10 clases embutidos y varias carnes en conserva, 6 pedazos de cera, un frasco de goma del país, notable por su blancura, pro-

to por ante ella, quitaban momentáneamente su claridad. Aquel viento impregnado de pequeñas partículas del agua que habia caído, era húmedo y penetrante, y sus ráfagas pasaban silvando por entre los árboles, como flechas monstruosas disparadas por la mano de un gigante.

A la sazón cruzaba la pequeña cabalgata por frente a la Cruz del derribadero, en derredor del que se alzaban en desiguales proporciones, caprichosos montecillos cubiertos de verdura.

—¿Qué es aquello? preguntó el hombre como hablando consigo mismo al ver unos bultos que se movian entre estas quebradas ó montecillos de tierra.—¡Son hombres! continuó fijando mas la vista, qué harán en aquel sitio? y adelantó unos cuantos pasos su mula con direccion a ellos.

Una nube de piedras que pasaron silvando sobre su cabeza y cayeron en derredor suyo, vino a darle la contestacion. Aun no habia salido de la sorpresa que esto le causara, cuando ya se habian destruido de entre los vericuetos y corrian con direccion hacia él unos siete u ocho hombres.

Entonces comprendió que no debian traer muy buenas intenciones; y picando a su cabalgadura exclamó con voz de trueno hablando con la mujer:

—¡A escape! vive Cristo! a escape! La mula que montaba su compañera de viaje, dió tambien a correr aunque con menos volocidad; pero los ocho hombres que los perseguian tomando por el sendero principal, le cortaron la huida rodeándole y cogiendo por la rienda al animal a quien hicieron volver atrás.

cedente de los frutales de Zamora y espuesta por don Mariano Taber, 4 de esencias de tomillo, espliego, hisopo y salvia de Mojados, 12 extractos medicinales de Mojados, 23 de Leon, del Sr. Peña, 60 id. del Sr. Merino y 80 de Valladolid, 12 plantas medicinales del Sr. Perez, de Mojados, 39 del Sr. Peña, 100 del señor Merino, 600 del Sr. Perez Minguet, entre ellas 400 repuestas por un método enteramente nuevo que mejora su conservacion; siguen 24 muestras de miel, 9 de almendras dulces, 29 botellas de aceite de olivas, 9 de aceitunas, 18 quesos, un frasco de leche de vacas, tres con sanguijuelas de Salamanca, variedad de mantecadas, vizeochos y algun dulce, aunque muy poco en este género, 4 riestras de ajos, algunas panojas de maiz, muestras colosales de legumbres y otros muchos productos, coronando la graderia del local 1,033 botellas con muestras de vinos, alcoholes, vinagres y licores de diferentes clases, formando todo un conjunto agradable y magnífico que producía tan bello efecto a la vista como al examen detenido de los curiosos.

Parece imposible que con la premura con que se ha tenido que arreglar la colocacion de efectos, en la exposicion, hayan podido los comisionados con tan buca-tino y órden arreglar tanta complicacion de productos con tan perfecta regularidad y buen método. Damos, pues, la enhorabuena a los señores comisionados por lo mucho que han hecho para que la Exposicion castellana sea digna de llamar la atencion del público.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Dentro de breves dias se hallarán en disposicion de pasar a Africa, para defender el honor y los intereses de España, 24 batallones de infanteria, 6 escuadrones de caballeria de cazadores y lanceros escogidos, y hasta 22 piezas de artilleria. Con estas fuerzas se hallan dispuestos todos los recursos y útiles necesarios para hacer la guerra.

De Algeciras escriben con fecha del 22, que los moros fronterizos a Ceuta se dedican tranquilamente en estos momentos a sus faenas agrícolas.

Parece que en Zaragoza va a plantearse muy pronto la caja de descuentos.

A las ocho de la mañana del 23 debió verificarse en las aguas de la Capitanía del puerto de Barcelona, una de las paelas del *Iditio* ó barco submarino, invencion del Sr. D. N. Monturiol.

Terminados los estudios facultativos hechos en virtud de real órden, por el Sr. D. Juan Bautista Peyronet, para la construccion de un canal de riego que fertilice los campos de varios pueblo de la provincia de Alicante, tomando las aguas crecientes del Júcar, se ha incoado ya el oportuno expediente de concesion, dice un periódico de Alicante, habiéndose presentado los planos al gobierno de S. M. y remitiéndose tambien a los gobernadores de Valencia y Albacete, para los efectos legales.

La comision de gobierno para la exposicion Hispano-americana de 1862, ha hecho ya la eleccion del terreno en que debe erigirse el palacio para dicha exposicion. El terreno escogido es de la pertenencia del Sr. Manzanares, que se halla situado entre la Fuente Castellana y la iglesia de Chamberí. El terreno forma un cuadrilátero con 1,800 pies de fachada. La eleccion ha sido acertadísima.

Los gastos del Estado en el mes de Octubre próximo, segun la distribucion de fondos acordada en el último Consejo de ministros, ascenderán a 144,000,000.

En la reunion verificada el 20 en Segura de la Sierra han ofrecido los pueblos de la provincia de Jaén el total del importe de sus propios, para aplicarlos a las obras de ferro-carriles de la provincia, añadiendo a esto la promesa de los pines necesarios de sus dehesas reservables para 40,000 traviesas. El partido de Huelma se ha espresado en el sentido tam-

El hombre continuó corriendo sin apercibirse de esto.

El viento habia calmado algo, y negras y espesas nubes quitaban a la sazón la luz a la luna, de modo que la mujer después de caminar largo rato por una vereda tortuosa, se encontró cerca de la Cruz del derribadero y en medio de una veintena de hombres de miradas feroces y desaliñadas vestidas, sin que les hubiese distinguido hasta hallarse a dos pasos de distancia de ellos, a causa de las quebraduras del terreno.

Obligóla a bajar de la mula el que parecia jefe de aquella gente, y después que le hubo ejecutado, con voz ronca aunque contenida comenzó a hablar con los suyos. De aquella conferencia resultó una acalorada disputa, que hizo temblar de terror a la pobre mujer.

—¿Soy o no vuestro capitan? ¿Soy o no, el rey de estas breñas? decía echando votos terribles aquel hombre.

—Nuestro capitan eres, contestó uno resueltamente adelantando un paso hacia él; nuestro capitan eres, y nunca te hemos negado el vasallaje que como a tal es debido, pero este ya sabes que no reza en tales ocasiones como la presente. La presa es de quien la apresa, esto no debes ignorarlo pues hasta ahora que te se autoja quebrantar nuestras costumbres, siempre se ha ejecutado lo mismo.

—Pero bien sabeis tambien, dijo el capitan, que de todas las presas que se hacen, yo soy el que alzo la mayor parte, lo mejor. Para vosotros que sois unos canallas, bien bastan los desperdicios que os arrojó.

(Se continuará.)

bien de poder los valores de sus propios á beneficio de la construcción de ferro-carriles en las sesiones del 25.

—Un segundo comandante de reemplazo, residente en Barcelona, ha presentado al capitán general de Cataluña, D. Domingo Dulce, un proyecto para la formación de un batallón de voluntarios que se titularía *cazadores del Riff*. El objeto de este batallón sería operar como cuerpo ligero si se lleva á cabo la guerra de África. Sus individuos disfrutarían el sueldo diario de 5 reales y el pan. Su armamento sería una carabina corta de dos cañones, cañana y una navaja recta, de doble muelle, que en sorpresas y ataques contra infantería, usarían las voluntarios en la mano, haciendo sentir los terribles y rápidos efectos de esta arma destructora, mientras que contra fuerzas de caballería se fijaría en la punta de la carabina como bayoneta por medio de dos anillas y un muelle. El traje de este batallón sería oriental, parecido al de los zuaus, si bien de color diferente, y turbante á mas del casquete griego. El señor capitán general, según el *Diario de Barcelona*, ha encontrado buena la idea de la creación de un batallón de esta clase, y ha enviado al gobierno la memoria presentada por el autor del proyecto.

—La compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante ha hecho los estudios de un ramal desde la estación de Novelda en el ferro-carril de Alicante hasta Murcia, y se propone pedir al gobierno su concesión sin subvención de ningún género, por lo cual, y ser la línea de utilidad para el país, creemos que no podrá dejar de serle otorgada. Los estudios han sido verificados por el ingeniero militar Sr. Mendoza, bajo la dirección del ingeniero en jefe de la línea Mr. Prompt, y tenemos entendido que el trazado está seguido con bastante acierto.

ESTRANJERAS.

—Leemos en el *Monitor del Ejército*: Las últimas noticias de la frontera de Marruecos son del 16 de setiembre, y todas á cual mas satisfactorias desde el combate del 11, no ha habido ningún encuentro. El jefe Sidi-Mohammed-Ben-Abdallah después de su derrota, se ha retirado, pero ha perdido su prestigio, y los pueblos que tenia fanatizados, parecen abandonarle.

—La salud del Sultan Abdul-Medjid, es bastante delicada, y su muerte sería tanto mas terrible cuanto que su hermano, heredero presunto, se apoya únicamente, según se dice, en el viejo partido musulmán, compuesto de intransigentes y fanáticos, que pondrían en grave peligro la existencia de cuantos no perteneciesen á la secta del Profeta.

—En el momento mismo en que Francia é Inglaterra van á luchar contra la mala fé de los chinos, llegan noticias de Rusia que hacen creer que esta potencia no es tratada mejor por el gobierno del celeste Imperio. El conde Mourawzoff, gobernador general de la Siberia, salió de Yrkutsk para un nuevo viaje que debe llevarle á la China y al Japon. Esta noticia, dada por la *Abeja del Norte*, ha producido cierta sensacion en San Peter-burgo. El público ha deducido de esto que los chinos, según su sistema tradicional, ponen dificultades para ejecutar el último tratado concluido con Rusia. Por lo demás, se cree que el conde Mourawzoff, que sale muy bien como se ha de tratar con los chinos, no tardará en hacer entrar este negocio en el buen camino.

—Se han recibido en las oficinas de la *Correspondencia autografada*, noticias directas de Tángor de bastante curiosidad é importancia. El nuevo emperador de Marruecos recorria el Imperio acompañado de 20 ó 25.000 caballos de gente allegadiza y haciendo ejecuciones capitales en todos los puntos por donde transitaba. Hasta ahora ha hecho morir á cinco ó seis de los hombres mas notables de su imperio que ha erido adversarios de su dinastía. En su escursión se hace preceder por 1 s cabezas de los ejecutados clavadas en piques. Por lo que se nos asegura el gobierno marroquí se halla dispuesto á dar á España cuantas satisfacciones exija, á cuya resolución parece que han contribuido y contribuyen los agentes británicos que quieren ahuyentar el peligro de una guerra en aquellas regiones.

—Tenemos curiosos pormenores sobre los últimos actos del nuevo emperador de Marruecos. Sidi Muley-Mohamed llegó el día 10 á Fez al frente de un cuerpo de tropas considerables. Dirigióse inmediatamente á mezquita de Montey Bay para cumplir con sus deberes religiosos y recibir de manos del jefe de aquella iglesia el turbante verde que debe siempre usar el heredero de la dinastía de los scherif. Al día siguiente habiendo sabido que uno de sus competidores habia salido á campaña, marchó hacia el Sur del imperio y el 12 por la mañana tuvo lugar un encarnizado combate en el que el Emperador quedó victorioso. Su ejército constaba de unos cuarenta mil hombres. El príncipe tenía por adversario al hijo de Muley Soliman, pariente suyo, que habia conseguido atraerse numerosos partidarios y que esperaba poder ocupar la ciudad de Fez.

El golpe recibido por el hijo de Muley Soliman no es decisivo, y la guerra civil puede durar aun mucho tiempo; pero el Emperador tiene por su parte todas las probabilidades y numerosos medios. Su ejército está bien organizado, y su tesoro bien provisto. Su adversario es un hombre sin talento; pero que se halla dirigido por un scherif tan audaz como enérgico.

El nuevo Emperador en una audiencia que tuvo con el cónsul general de Inglaterra en Marruecos, á quien recibió en Fez, declaró á este que le conocían mal los que creían que deseaba la guerra, que por el contrario estaba resuelto á vivir en paz con todas las potencias europeas, y que los sucesos que habian te-

nido lugar, tanto en las fronteras de Argel como en el Riff, eran independientes de su voluntad.

—El ejército de la Italia central consta hoy de 30.000 hombres de tropas bien disciplinadas. Se espera que en breve se aumente este número hasta 45.000. La *Opinion* de Turin dice que con estas fuerzas los italianos no temen ser atacados ni por el duque de Módena ni en las Legaciones.

—El gobierno piemontés ha manifestado su deseo de contribuir con un contingente de tropas á la expedición que Francia é Inglaterra van á enviar á China, para vengar el período ataque. La prensa pide que este contingente se componga de dos fragatas y de un número proporcionado de tropas de desembarco.

Despachos telegráficos.

Milan 23.—El rey Victor-Mannet recibió ayer á la comision de los romañoles, que fueron á comunicarle la declaración de la Asamblea de Bolonia, en favor de la anexión de las Legaciones al Piemonte. La respuesta del Rey fue en sustancia la siguiente:

«Como príncipe católico no faltaré jamás á la profunda reverencia debida al jefe de la Iglesia; pero como príncipe italiano, no puedo ni debo olvidar que la Europa reclama en favor de la Romanía, reformas urgentes. Acogiéndolo con agradecimiento vuestros votos, yo seré intérprete de ellos ante el tribunal de las grandes potencias, y desde luego cuento para que sean atendidos con la justicia de la Europa y el apoyo del emperador de los franceses. La Europa comprenderá la urgente necesidad de cerrar la era de las revoluciones en Italia, otorgando á vuestros votos, todas las satisfacciones posibles.»

Algeciras 23.—Nada ocurre en Ceuta, ni en el campo. Hoy se ha embarcado en el vapor *Alara* para aquella plaza un escuadrón de Mallorca con siete oficiales y 49 caballos.

Aranjuez 26.—Esta mañana ha aparecido incendiado el puente sobre el Tajo, en el ferro-carril del Mediterráneo. La sumaria que se ha empezado á formar no revela hasta ahora que haya sido intencional el incendio. Merece á los esfuerzos extraordinarios de la Empresa, y al empleo de un inmenso número de brazos, no se ha interrumpido el tránsito, que está ya corriente para las gentes de á pié.

Los equipajes se pasan á lomo y hay trenes dispuestos de uno y otro lado del río.

Túnez 24.—La muerte del Bey es inminente, Sidi-Sadok ha sido llamado.

GACETILLA.

Al arca!—Conocen Vds. á Mr. Mennier? Yo tampoco; pero no importa. El caso es que este señor, siguiendo la epidemia que en su patria se viene desarrollando tiempo há, de predecir catástrofes, se nos descuelga ahora anunciando un próximo diluvio; pero recordando sin duda el mal éxito de otros vaticinios, añade á renglón seguido que la cosa no vendrá hasta dentro de seiscientos años.—¡Caramba con Mr. Mennier, y que pillo es! ¡Lástima que con una vista tan larga no pueda mirar un poco mas atrás! á fé, á fé, que no carecería de asuntos palpitantes cuyos desenlaces, sin pertenecer á la region de las estrellas, están un tanto nublados.—A propósito Mr. Mennier, aunque sea descortesía, antes que venga ese diluvio, ¿parecerán aquellos cuartos? ¿Se verá un gaceterillo llegar hasta... ministro?—Mas gordas se han visto, ¿no es verdad? Pues... síntese V. y descanse.

En un tris.—Junto á nuestra redacción cayó desde un carro, en que iba sentado, un niño, quedando entre los buyes y las ruedas por un instante. Afortunadamente pudo detenerse el carro antes que la infeliz criatura sufriera la menor lesión.—Apunte V. Sr. Alcalde, y cuando en la población no queden incómodos mas que las narrias, los carros y los municipales, ordénese á estos mas escrupulosidad en el cumplimiento de sus deberes.

Costumbres de las Landas.—La mujer no se casa en las Landas hasta que no tiene su ajuar, una cama y un armario; y si le falta una ó otra de estas cosas, tiene el derecho de cojer su ruca y presentarse en casa de sus vecinos á pedir sin deshonrarse. La petición de la novia suele hacerse por mensajeros, y algunas veces por el novio en persona. Al efecto se reúnen los hombres solos en una comida, y la pretendida sirve á la mesa como en los tiempos de Homero servían las hijas de los reyes. Si en los postres coloca delante de su futuro, ó de su representante, un plato de nueces secas, da á entender que la esperanza del joven es vana; es decir, le da calabazas; si por el contrario, no hay nueces en el plato del susodicho, quiere decir que lo acepta por esposo.

Los matrimonios no se celebran mas que en martes, y el lunes por la noche se transporta la cama de la desposada. Esto constituye toda una ceremonia. La cama, el armario y el ajuar puesto en una carreta forman una pirámide, sobre cuya cúspide va la madrina de boda, vestida como una imagen, llevando con majestad la ruca adornada de cintas de mil colores. Los buyes que tiran de la carreta lleven tambien muchas cintas en los cuernos, como asimismo el aguijón del que los conduce. Las doncellas, escalonadas sobre el edificio ambulante, semejan á estatuas alegóricas, cantan con toda la fuerza de sus pulmones la canción de los desposorios. Al día siguiente, cuando van á la iglesia en grupo con los mozos del lugar, cantan tambien canciones llenas de tierna poesía.

En la puerta del templo el esposo ata una cinta de color de rosa á la cintura de la desposada, y al salir,

cuando el sí se ha pronunciado, todos los jóvenes que componen el acompañamiento disparan pistolas ó escopetas, como para celebrar una victoria. La madrina entrega con mucha ceremonia la ruca á la recién casada, y ésta tan pronto como llega al domicilio conyugal coje una escoba y barre el hogar. Esta es la manera de tomar posesion de la casa. En seguida todo el mundo se sienta á la mesa y come; pero se come prodigiosamente, y se bebe en proporción, empleando el tiempo por espacio de tres días consecutivos en juegos, danzas y festines.

Los habitantes de las Landas son gentes muy pobres y muy apegados al suelo que los ha visto nacer. Como nuestros gallegos, nada aman tanto como el triste país donde arrastran una penosa existencia.

VARIEDADES.

ROMANCE DE PURA SANGRE.

Diz que dicen, oh lectores,

diz que dicen que se cuenta

que hará cosa de ocho días,

apenas anoheciera,

un soldado veterano,

de aquellos de nuestra tierra,

de seis pies menos pulgada,

del talon hasta la testa,

con cejas de atrás, paisano,

unos bigotes de á terciá,

y un par de ojos avizores

que penetran las tinieblas,

el ebaco tirado alante,

sobre la mejilla izquierda,

mascando el porta-fusil,

con la culata entre piernas

estaba, y refunfunando

una canción macarena

mirando al campo del Riff

desde los muros de Ceuta.

Ya renegaba impaciente

porque tardaba la gresca,

cuando de allende el Estrecho,

y con rumbo de Valencia,

un fantasma apareció

mas veloz que una saeta.

Traía en la mano un papel,

una tizona en la diestra,

y un rosario, por toison,

de musulmanas cabezas.

Cerniöse un punto en el aire,

como aquel que titubea,

y con un ruido espantoso,

mayor que el de cien cadenas,

cayó sentado en el muro

junto al mismo estribo,

dando la cara á los moros

y las espaldas á Ceuta.

Dice el soldado español

que esta aventura nos cuenta

que jamás sobre criatura

contempló cara mas fiera

que la cara del fantasma

de las murallas de Ceuta,

ni sable de tanto peso,

ni una armadura tan recia,

ni caso mas relumbrante,

ni una mano mas tremenda,

que la armadura, y el sable

y el casco, y la mano diestra

del fantasma que llegara

sobre los muros de Ceuta.

De pronto diz que lanzó

un voto en fable... gallega,

y después abrió el papel

que en una mano traíera.

Pasó la vista por el

á pesar de las tinieblas;

mas viéndole escrito en gringo

y con muy menuda letra,

renegó de aquellos tiempos

de las mecánicas prensas,

y suspiró por los otros

de ya encaneada fecha,

en que los hombres firmaban

con la fé de la conciencia,

ó á lo sumo á linternazos

siendo grave la polémica.

—«Pero aunque en gringo, lo dice;

añadió, y sale la cuenta.»

«¡Oh patria! exclamó después

con una voz de tormenta;

¿en esto vino á parar

tu altivez y tu entereza?

¿A quién pedistes ayer

para vengar una ofensa

permiso, mas que á tus hijos,

parecer mas que á tí mesma?

«Cuando vió el sol de Castilla

detenerse á mi Babieca

si yo cabalgaba en él,

mi lanza en ristre en la diestra,

mi tizona al un costado

y calada la visera,

al primer paflo! menguado

de un malin de vil raza?

¡Ira de Dios! no es mi pueblo,

el que conquistó á Valencia

y enristró mas perros moros

que lleva el Tajo de arenas,

el que hoy consiente un ultraje

de tan haraposá selta,

ni el que deja en tanta calma

pedir en vecinas tierras
cuentas que no puede dar
una nación sin su mengua!
¡Qué Cortes ni qué cortijos!
¡qué notas ni qué centellas!
¡qué intervención de ninguno
¡qué temerosas simplezas!
¡qué indemnizar ni qué rayo
¡Por mi difunta Jimena!
al Africa ¡vive Dios!
allí ajustaremos cuentas;
linternazo y tente tieso
y leña, y leña, y mas leña!
Que no quede un marroquí
á veinte leguas de Ceuta;
y en acabando con todos
los de su ley agarena
si alguien por medio se pone,
zurra en él, leña y mas leña;
y si jente nos faltase
en tan reñida contienda
póngase un clarín guerrero
sobre la empinada cresta
que domina la planicie
de la brutal patulea,
y vereis que á sus acentos
bajo la española enseña
surgen bravos castellanos
tras cada monton de tierra
que se disputen la gloria
de morir por la honra nuestra.
¡Sus! que el campo es dilatado
y leña, leña y mas leña;
que en el mar que nos separa,
si la suerte viene adversa,
cabe al fin nuestro pendon
limpio de cobarde lema,
aunque sepulte debajo
la rapacidad artera
de todos los mercaderes
de política... moderna.
Esto y no mas, gobernantes,
esto, y no hay que darle vueltas
En prueba, al campo me voy
montado en esta... Gaceta;
y si pelear no me es dado
(ah! si fantasma no fuera)
bundido en los arenales
que el sol africano tuesta,
con la luz de mi tizona
que tantas victorias cuenta,
ó alumbró tu gloria, España,
ó pulverizó tu mengua.»

Así la sombra del Cid
habló, lector, desde Ceuta;
y sin mirar hacia atrás,
lanzöse hacia el Riff resuelta.
Tal entusiasmo le entró
al soldado que la oyera
que sin decir «¡allá voy!»
quiso largarse con ella.
A luego reflexionó
sobre su consigna estrecha,
y rascándose el cogote,
se quedó de centinela.
Pero así que fué al cuartel,
pregonó por doquiera,
y unos pusieron del caso
la verdad en cuarentena;
y otros, con mas buena fé,
la creyeron á la letra;
mas los otros y los unos,
conviniéron sin reserva
en que si no era verdad
al menos ser lo debiera.

Parécenos.

SECCION MERCANTIL.

MADRID 24 de Setiembre.

Pocos dias ha durado el movimiento de alza, cuya imposibilidad en el estado actual de las cosas, señalá-bamos en nuestro número anterior; el lunes solamente continuaron subiendo los cambios; pero ya el día siguiente empezó el descenso, y desde entonces hasta hoy no ha cesado. Hemos visto los tipos de 44'50, 44'31 y 44'21, sin que el mercado pudiera librarse de las numerosas ofertas que pesan sobre él.

Una falange demasiado atrevida, tanto en París como en Madrid, ha querido aprovechar la noticia de la cotización de los fondos á plazo en París; y sin preocuparse de la posibilidad de encontrar tenedores si venia la baja, ha comprado á plazo para fin de este mes. Como consecuencia de esta conducta se hallan hoy los mercados llenos de compradores, entre los cuales infinitos se hallan en la absoluta necesidad de vender para el día de la liquidación.

En Madrid, durante estos últimos dias, apenas se ha podido encontrar algun tomador, llamado como es el papel al contado por los magníficos precios que rigen ahora, y dispuesta como parece estar la especulación á mirar hacia la bja.

París, que habia alcanzado el tipo de 44 3/8, muy elevado para la deuda interior, nos viene hoy con el precio de 44 que deja ya una baja de 3/8 sobre los tipos de la semana pasada.

Los demás mercados de Londres, Amberes, Amsterdam y Francfort, siguen el mismo movimiento.

El diferido queda tambien cotizado en baja como el consolidado; en cuanto al personal, la diferencia es de 1 por 100; en vez de 11 se negocia á 10, la deuda amortizable tambien ha descendido de 12'30 á 12'40.

Las carreteras al contrario, han sido bastante solitizadas y se comprende bien: seguro de la baja próxima del consolidado, el capital se ha dirigido hacia estos valores que le aseguran un interés mas elevado.

SEVILLA 22.

Los precios de los trigos apenas han sufrido variación en la última semana: solo los fuertes y tremeses han presentado un aumento muy leve. Hay grandes existencias de harinas, y sus precios tampoco ofrecen alteración notable. En uno y otro ramo, los negocios que se hacen son de muy poca monta. El aceite se sostiene en el mismo estado, bien que con cortas operaciones por falta de pedidos.—El tiempo se presenta al fin mas favorable á las faenas agrícolas: la temperatura ardiente que habia venido reinando hasta principios de este mes, ha cedido á las brisas del S. O. que refrescan nuestra atmósfera, especialmente de noche. Hubo un día de lluvia seguido de otros nebulosos; y aun cuando hoy el cielo se presenta sereno, la frescura del ambiente y la persistencia del viento en los cuadrantes bajos, parecen indicar la proximidad de la lluvia y dan esperanza de una buena otoñada.

VALADOLID 26.

Trigos.—La concurrencia al canal continúa siendo de consideración pagándose lo que llegue de 31 á 32 rs. las 92 libras. Las harinas á los mismos precios.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Quechemarin Joven Maria, de 24 ts., cap. D. J. G. Presno, de Llanes con 800 arrobas carbon vegetal y 30 codos madera á D. M. Lecuona.

Lanchon San José y Animas, de 12 ts., cap. D. J. A. Bengoechea, de Llanes con 800 arrobas carbon vegetal á D. M. Lecuona.

Lancha Cinco Alonsos, de 10 ts., cap. D. J. Alguero.

mo, de Bilbao de tránsito para San Esteban de Pravia, de Cadaqués en lastre.

Polacra-goleta Corina, de 83 ts., cap. D. P. Vega, de Cadaqués en lastre.

Bergantin ingles Violet, de 189 ts., cap. Mr. Jackson de Burdeos con 3,110 traviesas de pino á los Sres. hijos de Doriga.

Vapor Niña, de 191 ts., cap. D. A. Nuñez, de Liverpool con 19 bultos tejidos á D. M. Blanco; 6 id. id. á D. J. J. del Castillo; 11 id. quincalla á D. M. Cabrero y compañía; 1 barril cerveza á los Sres. hijos de Doriga; 1 fardo lencería á los Sres. Herrera hermanos y Pineda; 1 caja maquinaria á D. G. R. de la Parra; 16 bultos tejidos á D. J. M. Zorrilla; 2 id. quincalla á D. J. R. de la Revilla y hermano; 3 id. id. á los Sres. Cajigas é hijo; 1 id. equipage á D. T. Tallor, 1 id. tejidos á D. A. Martinez; 13 id. efectos para el ferro-carril de Isabel II, al director del mismo. 2 id. quincalla á la Sra. viuda de Winsch.

Resto de carga para Bilbao y S. Sebastian.

DESPOCHADOS.

Vapor Pelayo, de 46 ts., cap. D. R. E. de la Mar, para Bilbao con varios efectos y pasajeros.

Corbeta Pepita, de 252 ts., cap. D. E. Llanas, para la Habana con 2,480 barriles mayores y 400 sacos de harina.

Lugre francés Jullien Marie, de 78 ts., cap. Mr. Le Varou, para Swansea con 1,000 qts. mineral calamina.

Goleta Recuerdo, de 27 ts., cap. D. E. de la Piedra, para Santoña con aguardiente, aceite y otros efectos.

Lancha San José, de 6 ts., cap. D. S. Larrinaga, para Bermeo con bacalao, arroz y otros efectos.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Bergantin Polacra Paula, de 234 ts., cap. D. J. Maristany para la Habana.

Bergantin Fluvia, de 168 ts., cap. D. M. Fano, para Puerto-Rico.

Goleta Esp-ranza, de 92 ts., cap. D. A. Bayona,

para Puerto Rico, de 173 ts., cap. D. F. B. Díaz, para la Habana.

Fragata Valparaíso, de 663 ts., cap. D. J. M. Sala, para la Habana.

Corbeta Hermosa de Trasmiera, de 268 ts., cap. D. M. Lastra, para la Habana.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Fragata (cliper) San Buenaventura, de 570 ts., cap. D. J. M. Donestevé, para Barcelona.

Goleta Serafina, de 84 ts., cap. D. M. Ulisa, para Sevilla.

Corbeta Doña Sol, de 234 ts., cap. D. F. Andraca, para Cádiz.

Quechemarin Correo de Rivasella, de 19 ts., cap. D. R. Presno, para Rivasella y Llanes.

Goleta Manuella, de 26 ts., cap. D. M. Duvalé, para Bilbao.

Quechemarin Joven Felipe, de 24 ts., cap. D. R. Estrada, para Villaviciosa.

Balandra San Jaime y Sta. Ana, de 83 ts., cap. D. G. Soler, para Sevilla.

Lanchon Guadalupe, de 14 ts., cap. D. L. Veci, para Santoña.

Quechemarin Pepita, de 35 ts., cap. D. J. C. Zorbarin, para San Sebastian.

Bergantin-goleta Renteria, de 90 ts., cap. D. J. Zubiaga, para Cádiz.

Bergantin-goleta San José, de 132 ts., cap. D. A. Quesada, para Cádiz.

Bergantin-goleta Iberia, de 120 ts., D. J. Orts, para Cádiz.

Bergantin-goleta Prudencia, de 85 ts., cap. D. E. Velasco, para Málaga.

Quechemarin Buenaventura, de 24 ts., cap. D. C. Goicoechea, para Gijón.

Polacra-goleta San Pedro, de 29 ts., cap. D. B. Villa, para San Vicente.

Lanchon María Josefa, de 16 ts., cap. D. B. de Acarregui, para San Sebastian.

de A LA CARGA PARA EL ESTRANJERO.

Goleta inglesa Plamisel, de 130 ts., cap. Mr. Bassett, para Newport.

Id. id. Cockpit, de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

Id. id. de 170 ts., cap. Mr. Reclary, para Newport.

SECCION DE ANUNCIOS.

CAJA DE AHORROS SOBRE EL 3 POR 100 ESPAÑOL.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA, autorizada por real orden de 25 noviembre 1887, PREVIA CONSULTA DEL CONSEJO REAL, bajo la inspeccion y proteccion del Gobierno de S. M.

Capital de garantia administrativa: 32.000.000 de reales vn.

CAPITAL SUSCRITO.	NÚMERO DE SUSCRICIONES.	TÍTULOS COMPRADOS.
Rvn. 218.743.864.	42.683.	Rvn. 94.268.000.

De todas las combinaciones referentes á los seguros mutuos sobre la vida, la Direccion de El Porvenir de las Familias ha adoptado solo la de Supervivencia de Capital y la de Rentas Vitalicias, en las que se admiten todas las combinaciones posibles de seguros en caso de vida.

1.ª La asociacion general de supervivencia, tiene por objeto facilitar á todo suscriptor, mediante una entrega única ó entre: as anuales, un capital tanto mas importante cuanto la suscripcion tiene mayor duracion. Conviene, por consiguiente, á todo individuo que preve puede necesitar para una época cualquiera un capital, sea para satisfacer una deuda, dotar, educar ó librar del servicio militar á sus hijos, para recomensar antiguos y fieles servidores ó para ser útil á pers. nas dignas de intereses y de proteccion; en fin, es una verdadera Caja de ahorros para todas las clases de la sociedad.

Esta asociacion pre-enta á cada sobreviviente la seguridad de recibir su capital con los intereses capitalizados, considerablemente aumentados por las caducidades y mortuorias, y la posibilidad, segun la duracion del empeño y la edad de los a-segurados, de conseguir resultados extraordinarios.

2.ª La asociacion general de rentas vitalicias tiene por objeto crear en beneficio de los sobrevivientes, una renta vitalicia, pagadera á cada uno de los sobrevivientes. Estas rentas se llaman inmediatas si principian á pagarse inmediatamente, y diferidas cuando no se disfrutan sino pasado cierto número de años. Todas las rentas se pagan anualmente en metálico, sea en la caja de la Compañia en Madrid, ó por sus Subdirectores en las provincias.

Todos los fondos entregados en estas asociaciones se invierten en títulos del 3 por 100 de la Deuda diferida, cuyos títulos quedan inscritos á nombre de las mismas en el Gran Libro de la Deuda pública, poniendo así á salvo los intereses de los asegurados contra cualquiera causa que hiciese desaparecer tales valores ó ser utilizados por otros que sus legítimos dueños.

La gerencia de El Porvenir de las Familias está á cargo de la compañía anónima de seguros La Union, cuyo capital, de 32 millones, completamente independiente de los fondos de las asociaciones, responde de estos, así como de la administracion de las mismas, por larga que sea su duracion. Ninguna compañía de esta clase ofrece semejante garantia administrativa.

La Compañia tiene representantes en todas las ciudades del reino, los que darán las aclaraciones que puedan apetecer las personas que deseen suscribirse. Se distribuyen gratis los prospectos que se pidan.

En el año 1837 se ha hecho la primera liquidacion y reintegrado sus productos á los interesados, y ya se están practicando los trabajos de la segunda.

Oficinas en Santander, calle del Correo, núm. 6.

LA ESPAÑA HORTÍCOLA,

diario de jardines, huertas é invernaderos.

obra escrita en francés

POR D. C. Y E. MORREN.

TRADUCIDA AL ESPAÑOL.

Esta obra empezará á publicarse desde el 1.º de Setiembre en entregas de 16 páginas de impresion. Cada entrega lleva una lámina perfectamente litografiada é iluminada representando varias clases ya de flores ya frutas, y uno ó mas grabados intercalados en el texto de la obra. Se publica los dias 1.º 11 y 21 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Península: por 3 meses 27 rs.—Por 6 meses 50 id.—Por un año 90 id.—No se admiten suscripciones menos de tres meses.

En Ultramar y el extranjero: por 6 meses 120 rs.—Por un año 200 id.—No se admiten suscripciones menos de 6 meses.

Se suscribe en Santander en la imprenta del Diario de Comercio, la del Boletín de Comercio y la de La Abeja Montañesa, ó bien dirigiéndose á su director D. José Sañudo de la Petilla, Santander.

LINEA DE VAPORES DE HIERRO

á hélice para Cádiz y Sevilla.

EL APÓSTOL,

buque de primera marcha y de gran porte, saldrá de Santander el día 5 de Octubre, haciendo las escalas de San Vicente de la Barquera, Gijón, Coruña, Caril y Vigo, admitiendo pasajeros para todos los puntos de su línea.

Consignatarios: Perez y García, calle del Martillo, núm. 16, Corredor: D. Juan de Orbe, plaza de la Pescadería.

Para la Habana.

Saldrá de esta á fines del presente Setiembre la grande y hermosa fragata nombrada VALPARAISO de 1.600 toneladas al mando de su acreditado capitán D. José María Sala. Admite pasajeros para los que tiene toda la clase de comodidades, y el precio de pasaje será arreglado. Para el ajuste informarán sus consignatarios los Sres. D. N. y M. Polanco y compañía. Cuesta del Hospital n.º 2, y el corredor de número D. Juan de Orbe.

Empresa de vapores del seno Mejicano.

Se compone esta línea de los vapores correos-españoles MEJICO, UNION Y MARQUES DE LA HABANA, que tiene las mas satisfactorias comodidades.

Parten de la Habana para Sisal, Veracruz y Tampico los dias 17 de cada mes á las 8 de la mañana.

Al retorno zarpan de Tampico los dias 18, de Veracruz los dias 30, y de Sisal los dias 3 de cada mes, llegando á la Habana los dias 5 con sobrada anticipacion, para que los pasajeros que conduzcan para Europa, puedan aprovechar los dias 10 y 12, la oportunidad de los vapores ingleses y correos vapores de España, ó para los Estados-Unidos, los vapores de los dias 7, 8 y 14 de cada mes.

PRECIOS DE PASAJE.

De la Habana á Sisal, por 34 pfs. á popa: 21 á proa.
á Veracruz, 51 " " 25/2.
á Tampico, 60 " " 30.

Consignatarios.

Sisal, D. Bernabé de Mendiola.
Veracruz, D. José Gomez y Gomez.
Tampico, D. Diego de la Lastra.

Se trata no solo de hacer quincenal esta importante línea, para lo cual tiene el material suficiente sino tambien de hacerla mas estensa en beneficio de los intereses generales con que se roza.—Los despachan en la Habana los Sres. Bustamante, Romero y compañía, calle de San Ignacio núm. 116.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

EN LAS ANTILLAS.

El Pájaro del Océano.

Este magnifico buque se hallará en San Thomas á la llegada del vapor de la mala real inglesa de Southampton, y en Puerto-Rico hasta la del vapor español correo de la Península.

Salde de San Thomas el 2 de cada mes por la mañana, y de Puerto-Rico el mismo día por la tarde, para Puerto Plata, isla de Santo Domingo, Santiago de Cuba, Gibara Nuevitas, y el 11 á la Habana.

Los señores pasajeros que se dirijan á cualquier punto de los indicados, no tienen necesidad de tomar sus pasajes mas que hasta San Thomas y Puerto-Rico, lo que además de hacerles menos costoso el viaje, llegan á sus destinos con mas anticipacion.

Sus consignatarios:

San Thomas: Sres. Heise Schmidt y C.º
Puerto-Rico: Sres. Caracerra y C.º
Puerto Plata: Neromann y Sander.
Santiago de Cuba: J. Tarrida y C.º
Gibara: J. Munne.
Nuevitas Varona, Arango y C.º
Habana: Herrera, Bolet y C.º, calle de la Amargura n.º 96.

MANTECA DE PUERCO REFINADA.

Se acaba de recibir en barriles pequeños, y se detalla á 6 1/2 rs., libra mayor, en el almacén de los señores Abad y compañía calle de los Santos Mártires, número 1. 15—8

BACALAO SUPERIOR Y NUEVO

de Escocia.

Se vende por menor en el almacén de Canadío. 3—3

VENTA DE UN BUQUE.

Los encargados del arreglo y liquidacion de los créditos á cargo de D. Ambrosio de Goicoechea, de este comercio, han resuelto enagenar en pública subasta, el bergantin mercante español nombrado PRIMERO DE MAYO, de su propiedad, surto y anclado en este puerto.

La licitacion tendrá lugar el 3 de Octubre próximo y hora de las doce del día en mi oficio público, sito en las casas que fueron de la señora viuda de Trueba, calle de San Francisco, su entrada por la calle de Puerta la Sierra, al cual pueden concurrir desde hoy los que gusten examinar el inventario de la nave, sus pertrechos y pertenencias. Con la debida autorizacion lo anuncio en Santander á 23 de Setiembre de 1839. José María Olarán. 6